UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES

MUSEO DE LA CÁRCOVA

VIAJE AL ESPIRITU DEL TIEMPO

una obra que explora la libertad dimensional

MIREYA BAGLIETTO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES

MUSEO DE LA CÁRCOVA

Autoridades Universidad Nacional de las Artes

RECTORA
Prof. Sandra D. Torlucci

VICERRECTORA
Lic. Diana L. Piazza

SECRETARIO GENERAL
Prof. Sergio Sabater

Autoridades Museo de Calcos y Escultura Comparada "Ernesto de la Cárcova"

DIRECTOR EJECUTVO
Ruben H. Betbeder

COORDINADORA
Fernanda Fontán

ADMINISTRACIÓN
Beatriz Falcón

EXTENSIÓN CULTURAL
Elena Nieves

RESTAURACIÓN, CONSERVACIÓN Y PRODUCCIÓN
Marisa Coniglio

PRODUCCIÓN DE CONTENIDOS
Johanna Sporn

TÉCNICA Y MONTAJE
Santiago Lima

VIAJE AL ESPIRITU DEL TIEMPO

una obra que explora la libertad dimensional

MIREYA BAGLIETTO

2017
Museo de la Cárcova

MIREYA BAGLIETTO

Octubre de 1988, para esa época yo vivía en Tandil y tenía una galería de arte. Los fines de semana solía viajar a Buenos Aires a entrevistar artistas, trasladar obras y visitar las muestras más importantes que se realizaban en esta ciudad, las que en aquellos años sucedían dentro de un circuito contenido entre el Museo Nacional de Bellas Artes, el Palais de Glace y el entonces Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, hoy Centro Cultural Recoleta.

En uno de esos viajes descubrí a una artista singular. Al hacer el recorrido casi de rutina por el circuito citado, observé una fila de más de dos cuadras, me acerqué y pregunté qué estaban esperando. La respuesta fue muy simple "estamos esperando para ver *La Nube* de Mireya Baglietto, pero no sabemos bien de que se trata". Me sumé a la fila y allí aguardé pacientemente por algo que nadie me pudo previamente contar.

Cuando finalmente accedí a La Nube, recibí un espejo y comencé mi experiencia, una aventura sensorial donde la autora, a través de telas que cuelgan del techo, luces y sonidos, crea sensaciones que modifican radicalmente la percepción. El espejo logra que las telas que cuelgan se conviertan en un extraño piso que los participantes insólitamente atraviesan con sus cuerpos. Recorrer este espacio me provocó un sinnúmero de sensaciones y un profundo gozo en el alma.

Por allí, por esa Nube de la sala Cronopios pasaron más de 146 mil personas. Varios años después, en 2004 en esa misma sala se repite otro hecho singular, en esta ocasión es el Maestro León Ferrari, quien instala aquella tan controvertida muestra que lleva a miles y miles de personas. Dos hitos muy importantes del arte argentino.

Desde aquel primer momento, desee conocer a Mireya Baglietto y por esas cosas de la vida recién en el año 93 pudimos concretar la realización de "La Nube 6" en "Espacio de Arte Tandil", por donde pasaron más de 26 mil personas.

Al cabo de los años y las vueltas de la vida, hoy volvemos a encontrarnos en el Museo de la Cárcova para inaugurar esta instalación performática, apta para todas las edades y donde cada ser que realiza la vivencia sale de ella conmocionado y emocionado por su profundo viaje interior.

Acerca de La Nube, el crítico de arte francés Pierre Restany quien también es sorprendido por la experiencia, entabla un diálogo profundo con Mireya Baglietto y en 1988 expresa, entre otros conceptos, "la ruptura de la perspectiva producida por el reflejo del espejo individual, el desequilibrio sensorial y sus consecuencias sobre la conducta y la sensibilidad del público que participa, desembocan en la apertura de un nuevo estilo".

Para La Universidad Nacional de las Artes y el Museo de la Cárcova es muy gratificante brindar esta ola de aire fresco al mundo, donde el arte también, como otras actividades, está en cuestión y se plantea nuevos paradigmas.

Este proyecto núbico, que estará en exposición cerca de tres meses, contempla la realización de charlas y seminarios que contarán con importantes panelistas quienes discutirán sobre los nuevos paradigmas del arte.

Ruben Betbeder
Director Ejecutivo Museo de la Cárcova

VIAJE AL ESPÍRITU DEL TIEMPO

Miró con un ojo, después con el otro y al momento encontró el reflejo, el lugar donde el tercer ojo se disponía a mostrar su intensa y a su vez frugal identidad. Su cuerpo no lograba entrar en los andamiajes de su propia historia, sin embargo siguió buscando y buscando hasta que dejó de pretender hacer historia para volcarse plenamente al estar y al recorrido. En ese instante alguien le abrió la ventana de lo cierto-incierto, de la materia hecha espacio y de la dualidad complementaria y ahí, recién ahí, pudo escabullirse y pasar de la historia al hoy presente.

Sin duda había entrado en otro espacio, en otro tiempo, un tiempo que le sonreía desde la fragilidad de un simple espejo. Su voz silenciada por la sorpresa le explicaba a sí mismo que tuviera confianza... y él tuvo confianza.

Sin tener idea del mundo que le aguardaba comenzó a reír y a reír y lo hizo al ritmo de su propio cuerpo, que para ese entonces parecía haber entrado en dilución.

¿Qué pasa? no hay signos ni símbolos de civilización alguna, no hay restos de palabras ni fotos ni dibujos, no hay lugar para fórmulas ni modelos... Sólo emergen sensaciones que traspasan los cuerpos. El brazo derecho, o en algunos casos el brazo izquierdo, espejo en mano, dirige el permiso del juego abierto productor de inmaterialidad.

¿Qué es esto? ¿Una narración? ¿Una publicidad del anuncio de otro mundo? NO, Solo es un breve tránsito por el espíritu del tiempo, un tiempo que no es tiempo, sino solo un humilde rasgueo de cuerdas del universo que, sin voz y sin razón, lanza palabras que no expresan nada concreto pero sí aventuran dudas e interrogantes a la recortada convención que de él tenemos.

En un breve abrir y cerrar de espejos, el Cronos se convirtió en Kairos, entre ambos resucitaron a Aión y juntos danzaron y danzaron desde sus inmateriales partículas de pertenencia.

El hombre niño otra vez buscó el reflejo y comprendió qué es pertenecer a la totalidad no dividida y mientras acomodaba su sorpresa a la nueva situación, cambió al instante la dirección del espejo y volvió a la habitual gravitación cotidiana.

"Viaje al espíritu del tiempo", al igual que cualquier otro espacio núbico, propone una mirada prístina que permite avanzar hacia una ética y estética de lo inconcluso y transformador. Baglietto considera que desde esa mirada es posible liberar orígenes y reflejar eternidades. La experiencia, que obra como un "laboratorio del darse cuenta" facilita nuevas lecturas de la llamada "realidad" a la par que colabora a esclarecer teorías y sintetizar convicciones. Quizás podríamos llamar a este espacio: "Viaje a la libertad del darse cuenta".

Mireya Baglietto
Junio de 2017

NUEVAS MIRADAS - NUEVOS MUNDOS

Decía Proust, con inmensa sabiduría y no menos gracia, que el desafío "no consiste tanto en encontrar nuevas tierras sino en ver con nuevos ojos". He degustado esta frase durante años y siempre me ha ofrecido nuevas aristas, mostrado otras facetas... hasta que un día se abrió una perspectiva inusitada: la renovación de la mirada es capaz de generar territorios insospechados.

En el espacio núbico de Mireya Baglietto un espejo basta para reinventar el mundo. Lo cotidiano se vuelve mágico. Caminar deja de ser una actividad automática, nuestro mundo de experiencia se abre para explorar y albergar posibilidades inusitadas.

Para algunos será solo una situación grata o sorprendente, pero también puede ser un acontecimiento mayúsculo, un punto crucial que nos permite repensar nuestra forma de ponerle el cuerpo al mundo, de darle sentido, de percibirlo y también de incluirnos en él. La experiencia núbica lleva implícita la posibilidad de empezar a darnos cuenta que no hay allí un mundo independiente sino que en cada momento se va gestando merced a nuestra actividad.

Paradójicamente, es un espejo el encargado de romper el espejismo de la representación especular. Al ser utilizado de una manera diferente a la tradicional genera un nuevo enfoque del mundo y, al mismo tiempo, evidencia nuestra participación en el proceso. En cierto sentido, podemos decir que aprendemos a caminar nuevamente, a percibir el mundo y a nosotros mismos de un modo diferente: las certezas se evaporan, como las almas en el río de Heráclito, y tenemos que aprender a orientarnos según otras cartografías, ensayar modos ni siquiera soñados para poder lograr desplazarnos en un espacio que hasta un segundo antes dábamos por "evidente" y ahora tenemos que aprender a percibir.

Más acá de la claridad cartesiana, una forma nueva pugna por salir. No hay espectadores en los espacios núbicos, todos somos partícipes de un mundo que en cada instante está por advenir.

Dra. Denise Najmanovich

Epistemóloga. Doctora por la PUC-San Pablo. Profesora de la Maestría en Psicología Educacional. Universidad de Buenos Aires. Trabaja en temáticas relacionadas con el enfoque de la complejidad, los nuevos paradigmas y las redes.

PRODUCCIÓN

La experiencia núbica, explora, produce y trasmuta percepciones de intangibilidad. Para provocar estas cualidades es menester trabajar materiales leves y hacerlo antes de la generación de las formas, poniendo énfasis en los espacios e intervalos que las relacionan.

La producción indaga asociaciones que surgen por analogía entre las propiedades de la materia y el juego con los intervalos abiertos donde no existe separatividad.

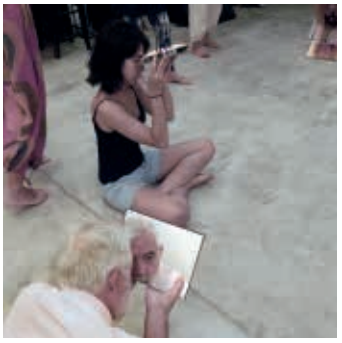
MONTAJE

El espacio a "construir" pide ausencia de rectas, ángulos, materias rígidas y límites definidos, para ello debe transformar el prisma original mediante una puesta con materias leves, sólo suspendidas desde una estructura formal mínima.

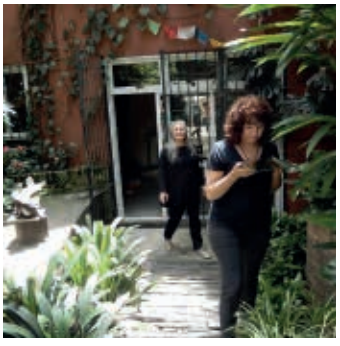
La energía gravitatoria hace su juego naturalmente, el espacio crece al pulso de los intervalos, el espejo duplicará ese espacio a modo de organismos desconocidos, leves e incorpóreos.

La energía gravitatoria junto a su amante, el espejo, crean un juego amoroso que descorre velos y habilita libertades para descubrir otros mundos que habitan el propio mundo.

El juego del espejo no es inocente, al invalidar estereotipos preceptivos predispone a la libertad. En estos contextos, la ingravidez es lisa y llanamente un dispositivo de conocimiento, un recurso intangible para avanzar hacia una ética y estética de lo inconcluso y transformador.



LA NUBE 4
TU REFLEJO DEL UNIVERSO
MIREYA BAGLIETTO



Mireya Baglietto. Nació en Olivos, Provincia de Buenos Aires en 1936. Ceramista, pintora, dibujante escultora e investigadora. Siendo una adolescente se inicia en la cerámica, disciplina que asume con un profundo compromiso técnico, artístico y antropológico.

En la década del 70 comienza a trabajar el dibujo y la pintura a la par que renueva el desarrollo de sus cerámicas a través de la escultura.

En 1980, como respuesta a profundas inquietudes sociales y espirituales abre un campo de investigación que la conduce a crear el Arte Núbico, una propuesta espacial, participativa y polisensorial donde con telas y espejos provoca experiencias virtuales de ingravidez e inmaterialidad que diluyen coordenadas temporo espaciales, ampliando exponencialmente la percepción y el pluralismo creativo.

En 1981 instala en la Galería Jacques Martínez de Buenos Aires su primera versión de "La Nube", trabajada con telas colgadas del techo y espejos en el piso.

A partir de esta obra comienza a crear otras de mayor envergadura, las que definen una gestalt singular de dos actores y un recurso: el público participante, el espacio creado por la artista y un simple espejo que cada persona recibe al acceder al espacio con la indicación de colocarlo bajo sus ojos para enfocar el techo.

En 1982 lleva a cabo en el Museo Timoteo Navarro de Tucumán, la segunda versión de *"La Nube".* En 1983 representa a la Argentina en la XVII Bienal Internacional de São Paulo con *"La Nube III"*. En años sucesivos en la Sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta realiza tres mega eventos: 1988 *"La Nube IV, tu espejo del universo"* con la participación de 150.000 personas, 1989 La Trama Humana y 1995 Arcoiris. Las ciudades de Tandil, Rosario, San Juan, Mar del Plata, Ushuaia y Santa Rosa en años sucesivos son sedes de diversas *"Nubes".*

En 2013 realiza *"Miradas Núbicas",* muestra antológica en el Palais de Glace de Buenos Aires donde introduce nuevas obras participativas entre las cuales incluye los Pulsantes neumo cinéticos que respiran y se elevan, creados en colaboración con al artista Alex Fernández.

Desde los mismos parámetros fundantes de los *"Espacios Núbicos"* la artista realiza Encuentros, Ceremonias y Rituales a la par que desarrolla una vasta tarea docente donde transmite sus fundamentos en el orden práctico y teórico.

En 1988 El filósofo Pierre Restany al referirse a su obra expresa: *"La verificación práctica del funcionamiento de la obra, concreta en el espíritu de la autora los elementos de una estrategia expresiva, el dispositivo preciso que dio origen a un nuevo estilo"*.

Por sus obras objetuales ha recibido numerosos premios entre los que se encuentran: Medalla de Oro Exposición Internacional de Cerámica Contemporánea, Praga, Checoslovaquia (1962); Primer Premio en el XVII Salón Anual de Arte Cerámico (1974); Primer Premio Pintura Salón Fernán Félix de Amador (1979); Premio "Universidad Nacional del Litoral", Dibujo 57º Salón Anual de Santa Fe (1980); Segundo Premio Dibujo Salón Municipal de Artes Plásticas Manuel Belgrano (1982); Premio Konex por ser figura relevante de la historia del Arte Cerámico Argentino (1982); Gran Premio de Honor Presidencia de la Nación. Salón Nacional de Artes Visuales (2005).

"La Nube", su obra emblemática, ha sido declarada de interés cultural y/o nacional por la Secretaría de Cultura de la Nación; la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; el Consejo de Paz de la República Argentina; el Fondo Nacional de las Artes; la Honorable Cámara de Diputados de la Nación y el Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe.

MIRADAS PARA UN MUNDO EN CAMBIO

¿Qué hacemos con este mundo sumido en la depredación, la injusticia y la miseria? ¿Cómo superar el mandato de dualidad y fragmentación que desde sus múltiples tentáculos reduce a la mente y al corazón humano?

De las culturas europeas, hemos heredado desde hace más de quinientos años un marco de dominación y de linealidad que privilegia a la razón sobre la sensibilidad, un marco que consciente o inconscientemente separa, limita y en muchos casos aplana y/o invalida capacidades naturales del sentir.

Este marco es el cubo, recurso temporo-espacial reduccionista que todo lo organiza a partir de las tres dimensiones euclidianas y que a través del pensamiento de Descartes y de la física de Newton marcó y aún sigue marcando rumbos, muchos de ellos hoy insostenibles y ampliamente superados por nuevos principios de la ciencia y la cosmovisión contemporánea.

¿Cómo abrir un camino superador de esa obsoleta concepción tridimensional? ¿Cómo inaugurar perspectivas pluralistas que incorporen a la sensibilidad y al espíritu humano como vía de acceso a nuevas matrices de conocimiento más inclusivas e incluyentes?

En respuesta a estos interrogantes hace muchos años sentí que el recurso era quitar la gravedad, un aparente despropósito que con astucia y paciencia fui develando desde mi propio sistema empírico de investigación, un sistema donde el espacio, la materia y mi propio cuerpo interactuaron permitiéndome desarmar coordenadas, abandonar estructuras lineales y deterministas, volver al origen e inaugurar caminos circulares de integración.

Como hecho práctico tomé un cubo, lo desarmé virtualmente en planos, luego en líneas y más tarde en puntos. Luego "convertí" uno de esos puntos en mi propio cuerpo y allí inicié la creación de los hoy llamados Espacios Núbicos, ámbitos contenedores estructurados a modo de organismos vivos y elaborados con telas que cuelgan del techo desdibujando cualquier vestigio de ortogonalidad. Para quitar la gravedad, recurrí a un espejo que me permitió la inversión virtual de las telas colgadas del techo.

Para esta aventura creativa, occidente me ofreció su sistema lógico de pensamiento y oriente la intuición y el espíritu sin tiempo. Esta conjunción me permitió cumplir el sueño de desarmar viejos modos de ver, sentir y pensar el mundo.

Hoy, a 37 años de esa instancia tan singular, consolidada ampliamente como "Arte Núbico", ya llevo realizados infinidad de espacios y otras acciones grupales acordes con estos principios. En ellos participaron cientos de miles de personas, quienes mediante su propia percepción activaron su proceso natural de superación de la dualidad y con ello abrieron puertas hacia el interior de su espíritu sin tiempo.

Mireya Baglietto
Junio de 2017

AGRADECIMIENTOS

Mireya Baglietto agradece a las autoridades de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) y al personal del Museo de Calcos "Ernesto de la Cárcova" por el espacio y apoyo recibido para la realización de esta obra.

A Flavia Grinberg por su aporte al despliegue de Psiconúbica. A directivos y docentes de Educación Inicial por la inclusión del Arte Núbico en sus programas educativos A Carlos Corrales, Marcelo Mateo, María Herbin y Juan Carlos Lasser quienes en décadas anteriores contribuyeron a la investigación y realización de parte de los materiales que conforman esta muestra.

A Alejandro Masseilot coordinador de la Comisión de Cultura del C.C.S.C. de la Cancillería Argentina por la organización del "Homenaje Conjunto a Mireya Baglietto" realizado en el Palacio Gral. San Martín.

EQUIPO DE PRODUCCIÓN, MONTAJE Y DIFUSIÓN

Creación y producción general: Mireya Baglietto
Paisaje sonoro: Alex Fernández.
Producción y Montaje: Santiago Lima, Olivia Busse,
Sergio Tosoratti, Cristian Salazar.
Colaboración: Valentina Chiappetta, Dionisia Florit,
María País, Loudes Telles, Alejandra García,
Noemí Salazar y Gonzalo Suarez
Difusión: Perla Gabisson

CATÁLOGO

Diseño gráfico: Gabriela Ramos
Fotos: Sergio Belintende
Fotos históricas. Ricardo Tegni, Alicia Robado, Tito Quiroga,
Osvaldo Fulgenzi, Jorge Malinverni, Milos Deretich,
Damian Barbarosch, Pablo Jantus, Cesar Malluk
Colaboración: Herminia Solari.

BODEGA

ESTRELLA DE LOS ANDES

Generadores de pasión

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES

MUSEO DE LA CÁRCOVA

VIAJE AL ESPIRITU DEL TIEMPO

una obra que explora la libertad dimensional

MIREYA BAGLIETTO

Museo 'Ernesto de la Cárcova'
Av. España 1701, esq. Elvira R. de Dellepiane
Costanera Sur, CABA

Martes a domingos de 10 a 18 hs.
Para visitas guiadas solicitar turno
(54.11) 4361-4419 / 3790

museodelacarcova.una.edu.ar